

# Momentum

## Journalism & Tech Task Force

---

¿Qué puede enseñarle la experiencia de Sudáfrica a Brasil en este momento? Conversamos con Michael Markovitz\*, investigador sudafricano y una de las principales voces en los debates sobre competencia digital, plataformas y sostenibilidad del periodismo en el Sur Global.

\* Michael Markovitz es profesor en el Gordon Institute of Business Science (GIBS), en Johannesburgo, y director fundador del Media Leadership Think Tank (MLTT). Reconocido como uno de los principales especialistas de Sudáfrica en políticas de medios y tecnología, ha dedicado décadas a contribuir a los debates sobre plataformas digitales, competencia y sostenibilidad del periodismo.



**Momentum:** La decisión del CADE brasileño parece marcar un cambio importante en el debate del país: la idea de que el problema no es solamente el uso que Google hace del contenido periodístico, sino también la forma en que las plataformas pasaron a “gestionar la arquitectura de la intermediación informativa” y a concentrar poder sobre la visibilidad, la atención y la monetización. Sudáfrica ya atravesó parte de este proceso. Mirando en retrospectiva, ¿cuáles diría que fueron las dos lecciones más importantes de esa trayectoria política e institucional y qué cree que Brasil puede aprender de esa experiencia en este momento?

**Michael Markovitz:** Brasil tiene un mercado de medios significativamente más grande que Sudáfrica y puede contar con un poder de negociación considerablemente mayor frente a las plataformas, tanto en términos económicos como geopolíticos, que el que tenía la Comisión cuando llevó adelante la MDPMI. Ese contexto es importante al momento de extraer lecciones, porque lo que fue pragmático en Sudáfrica no necesariamente debe ser el límite para el CADE.

Se destacan tres lecciones:

1. La primera es que el diseño de las medidas correctivas y el momento de su implementación son inseparables. La Comisión optó por un acuerdo negociado en lugar de imponer medidas que sabía que desencadenarían apelaciones y años de litigio, durante los cuales no llegaría ningún recurso a los medios periodísticos. Una justicia demorada por procedimientos prolongados de competencia no beneficia a nadie, y mucho menos a las redacciones sometidas a presión financiera. El mayor poder de negociación de Brasil puede permitirle al CADE adoptar una postura más firme, pero el principio sigue siendo válido: las medidas diseñadas para una implementación real y oportuna son más efectivas que aquellas más ambiciosas que terminan paralizadas en litigios indefinidos
2. En segundo lugar, estas investigaciones son tan sólidas como la participación que las sustenta. En Sudáfrica, la coalición de la sociedad civil y de editores liderada por el South African National Editors' Forum (SANEF) —de la que formaba parte el Media Leadership Think Tank (MLTT)— influyó de manera sustancial en el encuadre, el alcance y las conclusiones de la investigación. La construcción de alianzas amplias es fundamental. Demostramos que, cuando la sociedad civil participa de manera sustantiva en una investigación técnica de competencia, una representación profesional y calificada en derecho de la competencia, regulación económica y políticas de medios puede marcar una diferencia decisiva. Las presentaciones que proponen soluciones concretas en el lenguaje técnico adecuado son las que logran movilizar a una autoridad de competencia.
3. En tercer lugar, es fundamental resolver desde el inicio el problema de la elegibilidad y vincularlo a un criterio legítimo. La Comisión condicionó el acceso a las medidas financieras a la pertenencia a organismos independientes de autorregulación de Sudáfrica, como el Press Council y la BCCSA, evitando así disputas conceptuales sobre quién califica como un medio periodístico legítimo. La arquitectura regulatoria de Brasil es diferente, pero el principio sigue siendo válido: encontrar desde temprano un mecanismo equivalente, vincularlo a estructuras creíbles de rendición de cuentas y evitar que las disputas terminológicas retrasen el alivio destinado a los medios.

# Momentum

## Journalism & Tech Task Force

---

**Momentum:** El caso brasileño se desarrolla precisamente en un momento en que AI Overviews y los sistemas generativos están profundizando las dinámicas de “zero-click” y la retención de atención dentro de las propias plataformas y chatbots. En Sudáfrica, ¿hacia dónde cree que se dirige hoy esta agenda y cuáles considera que deberían ser los próximos pasos para países como el nuestro frente a estas crecientes dinámicas de dependencia de las plataformas?

**Michael Markovitz:** La MDPMI fue deliberadamente cautelosa en relación con la compensación vinculada a la inteligencia artificial. Cuando la Comisión finalizó su informe, en noviembre de 2025, la IA generativa y las dinámicas de “zero-click” evolucionaban más rápido de lo que cualquier regulador nacional podía abordar con confianza, y además seguían sin resolverse importantes litigios y procesos legislativos a nivel internacional. La Comisión impuso controles obligatorios sobre el contenido y una paridad de exclusión (“opt-out”) equivalente a la de la Unión Europea, pero evitó establecer un marco de compensación para los resúmenes generados por IA. Creo que fue una decisión consciente y proporcional dadas las circunstancias del momento.

El camino de Sudáfrica hacia adelante se vuelve aún más complejo debido al proyecto de Ley de Enmienda de Derechos de Autor (Copyright Amendment Bill), que fue remitido por el Presidente al Tribunal Constitucional en 2024. El máximo tribunal sudafricano analizó el caso en mayo de 2025 y todavía no ha emitido una decisión. Entre las principales cuestiones pendientes se encuentran las definiciones de “fair use” y las disposiciones sobre remuneración justa y equitativa. En mi opinión, cualquier respuesta integral frente a las dinámicas de “zero-click” y los AI Overviews probablemente requerirá una articulación entre el derecho de la competencia y el derecho de autor. Hasta que exista ese fallo, Sudáfrica enfrenta un vacío significativo tanto en términos de políticas públicas como de legislación.

El panorama internacional se ha vuelto más claro este año. El 12 de mayo de 2026, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea confirmó que los Estados miembros pueden otorgar a los editores un derecho a una remuneración justa por el uso en línea de sus publicaciones, vinculando explícitamente esta cuestión con la libertad y el pluralismo de los medios. Esa decisión, sumada a la investigación actualmente en curso en el CADE, significa que Brasil podría estar en condiciones de desarrollar un marco de compensación para los resúmenes generados por IA y para el uso de contenido periodístico en outputs de inteligencia artificial generativa, algo que Sudáfrica todavía no pudo alcanzar.

**Momentum:** Una parte importante de los debates recientes en Sudáfrica ha contribuido a desplazar las discusiones sobre las plataformas desde una perspectiva puramente técnica hacia cuestiones más amplias relacionadas con la democracia, el daño económico y la redistribución del poder. Pensando en países como Brasil y Sudáfrica, ¿cómo sería una agenda verdaderamente transformadora para el periodismo en el contexto de la competencia digital y la inteligencia artificial?

**Michael Markovitz:** En mi opinión, existen varios elementos clave para cualquier agenda verdaderamente transformadora para el periodismo. En el centro de esa agenda debe estar el reconocimiento del periodismo como un bien público, no solo en el discurso de las políticas públicas, sino también en la legislación y, cuando sea posible, en marcos constitucionales. No se trata de mantener a flote a los periódicos por sí mismos. Se trata del vínculo directo entre un periodismo sostenible y responsable y la salud de la democracia. Las plataformas han construido sistemas de inteligencia artificial extraordinariamente valiosos, entrenados en gran medida con contenido creíble, verificado, investigado y elaborado periodísticamente. Si ese contenido desaparece porque colapsa el modelo económico que lo produce, el ecosistema informativo no solo se vuelve más tóxico: pone en riesgo a la propia democracia.

# Momentum

## Journalism & Tech Task Force

---

Una agenda transformadora también debe impulsar una compensación justa y la redistribución del valor que las plataformas extraen del periodismo. Existen dos marcos jurídicos fundamentales, aunque operan de manera diferente. El derecho de la competencia puede abordar el poder de mercado y los desequilibrios estructurales, aunque, como demostró la MDPMI, existen límites reales a lo que puede lograr por sí solo. El derecho de autor, por su parte, ofrece una base más consolidada para garantizar una remuneración justa y continua por el uso de contenidos. Si bien el periodismo todavía está excluido en el ámbito de la OMPI (WIPO), el reciente precedente europeo demostró que los marcos de derecho de autor pueden ofrecer protecciones que el derecho de la competencia no siempre alcanza a garantizar. Ambos son necesarios.

El elemento más subestimado es el poder colectivo. Los procesos nacionales individuales, por más bien diseñados que estén, son insuficientes por sí solos frente a plataformas de esta escala. La Alianza CTRL+J, que reúne al Media Leadership Think Tank de Sudáfrica, a Momentum – Journalism and Tech Task Force de Brasil y a AMSI de Indonesia, surgió a partir de conferencias tricontinentales realizadas en América Latina, África y Asia-Pacífico. La alianza representa exactamente el tipo de coalición del Sur Global capaz de compartir evidencias, alinear marcos analíticos y construir la solidaridad necesaria para transformar los términos de negociación con las plataformas y con los organismos multilaterales.